

# DON GVILLERMO DE MELVN

MARQVES DE RISBOVRQ, GRANDE DE  
España de primera Classe, Cavallero del Insigne Orden del  
Toyon de Oro, General de los Dragones, Coronel del Regi-  
miento de Reales Guardias Valonas, Capitan General de los  
Exercitos de su Magestad, Governador, y Capitan General del  
Exercito, y Principado de Cathaluña, &c.

OR quanto hemos recibido una Real Provisión del  
Consejo de Castilla, su fecha en Madrid à primero  
de Octubre del año proximo pasado de mil seiscien-  
tos y veinte y seis, en la qual se inserta una Real  
Pragmatica de su Magestad, que da regla, y nueva forma en  
que desde agora en adelante han de vivir los que se dizen Gita-  
nos, y Gitanas, cuyo respectivo tenor es como se sigue. Don Phe-  
lippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Ara-  
gon, de las dos Sicilias, de Ierusalén, de Navarra, de Grana-  
da, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Se-  
villa, de Cerdeña, de Cordova, de Gortzega, de Murcia, de  
Iacn, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A todos los Cor-  
regidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes Mayores, y  
Ordinarios, y otros luezes, y justicias qualesquier de todas  
las Ciudades, Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y  
Señorios, así de lo Realengo, como del Territorio de las  
Ordenes, Señorío, y Abadengo, y á cada vno, y qualquier de  
vos en vuestros Logares, y jurisdicciones, á quien lo contien-  
do en esta nuestra Carta tocara, y fuere notificado, salud, y gra-  
cia: Sabed, que Don Francisco Ostorio de Castilla, Cavalle-  
ro del Orden de Calatrava, nuestro Fiscal, Nos ha hecho re-  
lacion, que el artificio, astucia, y malicia de los que llaman  
Gitanos, ha llegado à tanto exceso, que sin embargo de las  
Leyes, Pragmaticas, y otras providencias, que en todos tiem-  
pos se avian tomado para exterminarlos, como Vagamundos,  
y sumamente perjudiciales al Publico, por sus vicios, deprava-  
das costumbres, y continuados robos, y atroces delitos, no  
avia sido possible reducirlos, y contenerlos, antes si, mante-  
niendose en su vida licenciola, avian vñado, y viavan de artifi-  
cios,

# DON GVILLERMO DE MELVN

MARQVES DE RISBOVRQ, GRANDE DE  
España de primera Classe, Cavallero del Insigne Orden del  
Toyon de Oro, General de los Dragones, Coronel del Regi-  
miento de Reales Guardias Valonas, Capitan General de los  
Exercitos de su Magestad, Governador, y Capitan General del  
Exercito, y Principado de Cathaluña, &c.

OR quanto hemos recibido una Real Provisión del  
Consejo de Castilla, su fecha en Madrid à primero  
de Octubre del año proximo pasado de mil seiscien-  
tos y veinte y seis, en la qual se inserta una Real  
Pragmatica de su Magestad, que da regla, y nueva forma en  
que desde agora en adelante han de vivir los que se dizen Gita-  
nos, y Gitanas, cuyo respectivo tenor es como se sigue. Don Phe-  
lippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Ara-  
gon, de las dos Sicilias, de Ierusalén, de Navarra, de Grana-  
da, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Se-  
villa, de Cerdeña, de Cordova, de Gortzega, de Murcia, de  
Iacn, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A todos los Cor-  
regidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes Mayores, y  
Ordinarios, y otros luezes, y justicias qualesquier de todas  
las Ciudades, Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y  
Señorios, así de lo Realengo, como del Territorio de las  
Ordenes, Señorío, y Abadengo, y á cada vno, y qualquier de  
vos en vuestros Logares, y jurisdicciones, á quien lo contien-  
do en esta nuestra Carta tocara, y fuere notificado, salud, y gra-  
cia: Sabed, que Don Francisco Ostorio de Castilla, Cavalle-  
ro del Orden de Calatrava, nuestro Fiscal, Nos ha hecho re-  
lacion, que el artificio, astucia, y malicia de los que llaman  
Gitanos, ha llegado à tanto exceso, que sin embargo de las  
Leyes, Pragmaticas, y otras providencias, que en todos tiem-  
pos se avian tomado para exterminarlos, como Vagamundos,  
y sumamente perjudiciales al Publico, por sus vicios, deprava-  
das costumbres, y continuados robos, y atroces delitos, no  
avia sido possible reducirlos, y contenerlos, antes si, mante-  
niendose en su vida licenciola, avian vñado, y viavan de artifi-  
cios,



cios; y engaños para evadirse de las penas, y dexar inútiles las precauciones tomadas, pues continuamente estava recurriendo a los Tribunales Superiores con quejas de las Justicias, de suerte que detienen la execucion de las Leyes, y Pragmaticas, siendo bien reparable, que una gente viciosa sin fe, honor, ni palabra, sea oída sobre casos de Ley, y se querellen de los Jueces, que por sí, y su empleo tenían la presumpcion de derecho à su favor: Quanto sería menos inconveniente se toiera algun excoello de parte de vos las Justicias, en casos particulares que puedan ocurrir, que no el que se les abra la puerta à sus quejas, haziendose terribles, y dando lugar à que no aya el mayor zelo, por el temor de la facilidad de estos recursos? Allí mismo practicavan el no comparecer los hombres en los Tribunales à seguir sus instancias, porque regularmente los que recurrían estan fugitivos, processados, y con señas, ó alomenos se devia creer estan esperando avisos para executar robos, u otros delitos; y por esto solo venían à la solicitud las mugeres, las que con el motivo de la concurrencia à los Tribunales sirven de espías, avisando à sus maridos, parientes, y amigos las ocasiones que podían tener, y al mismo tiempo robavan de passo lo que podían por la introduccion que conseguían con los embustes de la Buena ventura, y otras engañosas artes; por lo que se les deverian embarazar estas solicitudes, como se practicó en esta Corte el año de mil setecientos y nueve, mandandolas salir en el termino de quatro dias, no citando casadas con Gitanos avezindados en ella, de que era el Auto ciento y treinta y tres de la parte segunda. Y respecto de que no era justo se permita este desorden, à que en gran parte ayudava la omision de vos las Justicias, permitiendoles salir de los Pueblos adonde estan avezindados, admitiendolos en los Lugares adonde no deveis, y facilitandoles las informaciones que piden para recurrir à los Tribunales Superiores, à fin de que se declare no ser comprendidos en las Reales Pragmaticas, ó que se les mantengan los vezindarios que contra ellas tenían; y que de la misma suerte abusavan de las Provisiones que se les libravan, y solian sacar por perdidas, dos, tres, y mas vezes, valiendose de ellas, y de sus traslados algunos, à quienes no pertenecian, fingiendo los nombres, y apellidos, para ocurrir al dafio que causà todo lo referido, y ponerle el remedio correspondiente, Nos suplico

plico fuésemos servido mandar, se renueve, y vuelva à publicar la última Real Pragmatica del año de mil setecientos y diez y siete, contra Gitanos, y añadir para su mayor observancia, correccion, y castigo de esta gente, el que no se les pueda vir en los Tribunales Superiores recurso alguno de queja contra vos las Justicias, sino que procedais absolutamente en los casos de Pragmatica, imponiendoles las penas establecidas, excepto quando por la calidad de ellas devia preceder consulta: Que dentro del termino que pareciere proporcionado, salgan de esta nuestra Corte, y de las Ciudades donde residen, Chancillerias, y Audiencias, todas las Gitanas que huviesse, baxo de las penas que se juzgaren mas convenientes; y que de ninguna fuerte puedan venir, ni solicitar sus instancias sino los mismos hombres intereseados, ó embitar poder en forma, baxo de las mismas penas; Y últimamente que se haga especial encargo à vos las Justicias, para que no permitais salir à los Gitanos de los Lugares de su destino, sino es con virgente causa, y pidiendo licencia Nuestra, por tiempo limitado, que se le dé por escrito, y poniendo las señas; de fuerte, que al que se le encontrare en el campo, ó Poblado, que no fuesse el de su vezindad, sin esta circunstancia, se le impongan por el mismo hecho, y sin justificacion de otro delito, las penas de Gitano Vagabundo; y allí mismo que no se den licencias para dos juntos, ni para muger alguna, ni muchacho, porque estos no han de poder salir de sus vezindades. Que no admitais en vuestros Pueblos Gitanos, ni Gitanas, ni los consentais vivir en ellos no siendo de los señalados en la última Real Pragmatica, ó de otros que parezca señalar. Que pongais mucho cuydado en las informaciones que se ofrecieren dar, executandolas con citacion del Procurador Syndico General; y que en todas las Provisiones, que tuviere los Gitanos, y en las que en adelante obraviesen, pongais al pie de ellas (estando ya dado el cumplimiento, ó al tiempo de darlo) las señas mas puntuales que cupieren, con todo lo demás que pareciere mas conveniente proveer à este fin, precediendo, en caso necesario, consulta para su mayor firmeza. Y la última Real Pragmatica, promulgada sobre Gitanos, que esta en el tomo de la nueva recopilacion al folio doscientos y noventa y siete buelva, es como se sigue. A los Infantes, &c. Sabed, que aunque de muchos años à esta parte se

Pragmatica.



4  
ha procurado, por justas, y gravísimas causas del servicio de Dios Nuestro Señor, y bien de estos Reynos, expeler, y exterminar de ellos á los que se dicen Gitanos, como gente tan perniciosa, para lo qual se han hecho, y promulgado por los Señores Reyes nuestros gloriosos antecesores, muchas, y muy saludables Leyes, y Pragmaticas; Toda via reconociendose que con ellas, no se consigue el fin que se ha deseado, ó porque en su execucion, y obstar vanaian ha avido toda la vigilancia, y cuidado que era conveniente, ó porquela malicia, y astucia, con que esta gente delinque, es mayor que toda la diligencia de los Ministros, ó porque la multiplicidad de las mismas Leyes embaraza la comprehension, y facil cumplimiento de lo que en ellas se ordena; Y siendo por esto muy conveniente establecer vna nueva forma á la qual queden reducidas todas las que hasta agora se han dado, y que con mas prevencion se asegure la persecucion, y castigo de los que se dicen Gitanos, que con la frecuencia, y gravedad de sus delitos perturban la quietud de los Pueblos, la seguridad de los caminos, y la fee de los tratos en los Mercados, y Ferias, donde es tan importante, ha parecido ordenar sobre esto nueva Ley, y Pragmatica, y proveer sobre todo en la manera siguiente: Que dentro del termino de treinta dias de la publicacion de esta Pragmatica, q se deverá hazer en todas las Ciudades, Villas, y Lugares, Cabezas de Partido, sean obligados todos los que se dicen Gitanos, y Gitanas, que se hallaren en estos Reynos, á comparecer ante las Justicias de los Lugares donde estuvieren avezindados, ó habitaren, assi Realengos, como de Territorio de las Ordenes de Abadengo, ó Señorio, ó eximidos, declarando sus nombres, edad, y estado, y los hijos que tuviere con sus nombres, y edades, y tambien sus oficios, y modos de vivir, los Cavallos, Mulass, ú otros animales, que tuviere para servirse de ellos, ó para venderlos, ó comerciarlos, todo lo qual devan declarar puntual, y debaxo de juramento, y de la Pena que aqui irá expresada; y las justicias deban admitir promptamente esta declaracion, y registro en la forma, y con las calidades que aqui se contienen, sin llevar, ni permitir que lleven los Escrivanos ante quien se hizieren derechos algunos por esta razón; y cada Justicia sea obligada, passados los dichos treinta dias á remitir el registro que ante ellas se hubiere hecho, original firmado

de la tal Justicia, y del Escrivano del Consejo, por mano del Fiscal de el, encaminandole con proprio, ó en el pliego certificado, y quedandose con traslado autentico del tal Registro, el qual se deba tener, y conservar en los libros de Ayuntamiento del Lugar donde se huvieren hecho? Que si passados los treinta dias fuere aprehendido alguno de los que se dicen Gitano, ó Gitana, que no aya cumplido con hazer el dicho Registro, ó que no le aya hecho puntual, y cumplidamente, y aya ocultado alguna de las cosas contenidas en el Capitulo antecedente, por el mismo hecho, si fuere hombre, incurra en la pena de seis años de Galeras, y si fuere muger, en la de cien azotes, y destierro de estos Reynos, sin que para la execucion de estas penas se necessite de mas averiguacion, ni proceso que la misma aprehension de la persona, ó la cosa oculta, y el testimonio de no hallarse en el Registro, lo qual sea bastante para condenar en las dichas penas, y para que se execute sin admitir apelación, suplicacion, ni otro remedio alguno? Que por quanto les está prohibido á los que se dicen Gitanos, y Gitanas, por la vltima Pragmatica, la universalidad del vezindario, y assi ha pondido de ellos la destinacion del Lugar para el que han querido tener, como sea de doscientos vezinos, cuya generalidad les ha facilitado con sus residencias, en lugares cortos, las salidas de ellos, y su union en Quadrillas, con q la incertidumbre de su asiento y dificultad de preciarlos y que lo tengan fixo, ha producido las irremediables ocasiones de robar con seguridad á vista de los miserables pequeños Pueblos: Ordenamos, y Mandamos, que dentro del termino de quatro meses precisos primeros siguientes, contados desde el dia de la publicacion de esta nuestra Carta, cada Ciudad, Villa, y Lugar, que para ello se señalan, presenten en el Consejo todas las Provisiones, y demas despachos que tuviere los que se dicen Gitanos, y Gitanas, para avezindarse, ó averse avezindado, en qualesquier Lugares de estos Reynos, assi del Consejo, como de las Chancillerias, para que se les señale lugar donde deverán residir, sin que esto de ninguna suerte se pueda executar por las Chancillerias, y Audiencias, de lo que quedan absolutamente inhibidas; y las Ciudades, y Villas donde se les deberá assignar vezindad, sin arbitrio, ni facultad de poder dispensar, ni darlas en otra parte, seran Toledo, Ciudadaxara, Cuenca, Avila, Segovia, Leon, Toro,



Palencia, Aranda de Duero, Burgos, Soria, Agreda, Logroño, Santo Domingo de la Calzada, San Clemente, Ciudad Real, Chinchilla, Murcia, Plasencia, Cáceres, Truxillo, Cordova, Antequera, Ronda, Carmona, Iáen, Ybeda, Alcalá la Real, Oviedo, Orense, Beranzos, San Phelipe, Olim. Xativa, Orihuela, Aleira, Castellon de la Plana, Calatayud, Tarazona, Teruel, Daroca, Borja, y Balbastro: Y pasando los referidos quatro meses, no aviéndose presentado algunos de los que se dicen Gitanos, y Gitanas, en el Consejo á pedir vezindad, ó contravinieren en algun modo á la residencia de la que se le señalare, por el mismo hecho de ser aprehendido, le imponga la Justicia la pena de ocho años de Galeras; y si fuere muger la de doscientos azotes, y destierro de estos Reynos, que se execute assi mismo sin embargo de apelacion, suplica, ni otro remedio alguno: Que los que se dicen Gitanos, que permanecieren tolerados en estos Reynos, por estar avezindados segun se previene en el Capitulo antes de este, no puedan tener otro exercicio, ni modo de vivir mas que el de la labrança, y cultura de los campos, en que tambien podrán ayudarlos sus mugeres, y hijos, de edad competente, sin que á viuos, ni otros, se les permita otro oficio, ni exercicio, trato, ni comercio, que expressemente les prohibimos, especialmente el de Herreros, con pena, de que por el mismo hecho que se les pruebe que tratan, ó contratan, ó se exercitan en otra cosa que la labrança, pierdan la vezindad que tuvieran en los tales Lugares, y deban salir desterrados de estos Reynos dentro de el termino que les fuere señalado por el Juez que de ello conociere; y no cumpliendo assi, y siendo aprehendidos, sean luego embiados á Galeras, donde sirvan por tiempo de ocho años: Que los que se dicen Gitanos, que quedaren avezindados, segun dicho es, no puedan tener en sus casas, ni fuera de ellas, Cavallos, ni Yeguas, ni servirse de ellos en manera alguna, y si les fueren aprehendidos, ó les fuere averiguado que los tienen, incurran en perdimiento de los tales Cavallos, y Yeguas, cuyo precio se aplica á gastos de Justicia, y demás se les de la pena de dos meses de carcel; y la misma se de á qualquiera de los que se dicen Gitanos, que se hallare con Cavallo, ó Yegua, aunque no sea suyo, el qual pierda el dueño que se leuviere prestado, y su precio se aplique en la misma forma; y solamente se les permite que puedan tener

cada vno alguna Mula, si otra cavalleria menor, para acudir á la labrança, ó para otros usos de sus familias: Que los Correidores, y Justicias de los Lugares en que huvieren avezindados los que se dicen Gitanos, tengan obligacion de visitar, y registrar por sus personas las casas de los que se dicen Gitanos las vezes que les pareciere, para reconocer si en ellas tienen algunas de las cosas aqui prohibidas, ó otra sospechosas; que tambien deban estar muy informados de su modo de vivir, y costumbres, para aplicar los remedios que conviniere: Que los que se dicen Gitanos avezindados, no puedan acudir, ni asistir á Ferias, ni Mercados; y si en contravencion de esto fueren hallados, y aprehendidos en algun Mercado, ó Feria, incurran por el mismo hecho en la pena de seis años de Galeras; y lo mismo se entienda aunque no sean aprehendidos, si les fuere probado aver acudido á Mercado, ó Feria: Que tampoco puedan tratar en compras, ni ventas, ni trueques de animales; ni ganados mayores, ni menores, assi en Ferias, y Mercados, como fuera de ellos; y si se les probare averlo hecho, aunque no ayan sido aprehendidos actualmente en el trato, ó trueque, incurran en la pena de seis años de Galeras: Que los que se dicen Gitanos avezindados, no puedan habitar en barrios separados de los otros vezinos, ni vlar de trage diverso del que vlan comunmente todos, ni hablar la lengua que ellos llaman gerigonza, lo pena á los hombres de seis años de Galeras, y á las mugeres de cien azotes, y destierro del Reyno: Que lo la misma pena, no puedan salir de los Lugares en que tuvieran vezindad, ni passar á otros, ni vagar en los caminos, y campos, porque solamente han de poder salir de sus Lugares para el exercicio de la Agricultura, que les es permitido; y en caso que tengan necesidad de passar á otro Lugar por alguna dependencia propia, deberán pedir licencia á las Justicias, y podrán concederla segun la causa, ó razon que propusieren, por el tiempo, y con las circunstancias que convengan, obrando en esto con toda consideracion, y cautela; y las tales licencias se deberán dar por escrito, y no en otra forma: Que en todos los casos contenidos en los Capítulos antes de este, en que á los que contravinieren se impone pena de Galeas, deve entenderse, y executarse en los que fueren mayores de diez y siete años, hasta los sessenta; Y los que fueren menores de diez y siete años, siendo mayores de





8  
catorze, se embien á Presidios, donde sirvan para las obras, cuya duracion de penas ha de ser por el mismo tiempo la de Presidio, que la de Galeras, pues para los de otras edades se darán otras providencias convenientes; y que en los casos en que corresponde á los hombres pena de Galeras, se entienda que para las mugeres han de ser de azotes, y destierro del Reyno. Y Ordenamos, y Mandamos, que si alguno, ó algunos de los que se dicen Gitanos, fueren aprehendidos con armas de fuego, cortas, ó largas, á pie, ó á cavallo, sean, ó no avezindados en estos Reynos, aunque no se les puebe otro delito, incurran en la pena de muerte, la qual se execute, consultandola primero con las Chancillerias, ó Audiencias á cuyo distrito tocare, y con el nuestro Consejo por los lugares de las diez leguas en contorno de esta Corte; y en la misma pena incurran los que no aviendo sido hallados, y aprehendidos en esta forma, fueren convencidos por legitima probanza de aver sido vistos en camino, y despoblados con armas de fuego de qualquier genero que sean. Y renemos por bien, y ordenamos, que en el caso referido de hallarle legitimamente probado, que algunos de los que se dicen Gitanos, ayan sido vistos en despoblado con armas de fuego, y por esto incurrido en la pena de muerte, pueda qualquier de ellos indultarse de esta pena, entregando presos en manos, y poder de la Justicia á otro compañero suyo convencido del mismo delito, el qual no ha de tener exempcion de inmunidad, menor edad, bortachera, violencia, ni otra qualquiera de todas las demás, por las quales conforme á derecho arreglado á esta Pragmatica, no deba el Gitano entregado padecer la pena impuesta en ella; con lo qual, el que así se entregare, quede libre de la pena, que por aquel delito hubiere incurrido, y no sea mas por ella molestado: Lo qual Mandamos que se cumpla, y observe por qualquier Inezes, y Justicias muy puntualmente; y lo mismo Mandamos que se cumpla en caso que los dichos que se dicen Gitanos, armados, huvieren cometido algun robo, ó delito, pues qualquiera de los complices entregando preso á otro compañero, ha de poder indultarse. Y porque entendemos, que la permanencia en estos Reynos, de los que se dicen Gitanos, ha dependido del favor, proteccion, y ayuda que han hallado en Personas de diferentes estados: Ordenamos que qualquiera contra quien se

pro:

9  
probase aver favorecido, receptado, ó auxiliado despues del dia de la publicacion de esta Pragmatica, en qualquier forma, dentro, ó fuera de sus casas á los dichos que se dicen Gitanos, incurra, siendo noble, en la pena de seis mil ducados á nuestra Camara, y gastos de Justicia por mitad; y siendo Plebeyo, en la de diez años de Galeras: Y declaramos que para proceder á estas penas, se tenga por legitima, y concluyente probanza la de dos testigos integros, sin tacha, ni sospecha, aunque depongan de actos singulares, ó tres deposiciones de los mismos que se dicen Gitanos hechas en Tortura, aunque sean tambien singulares, y de diversos actos de auxilio, ó receptacion. Y para que no pueda aver duda en quales deben tenerse por los que se dicen Gitanos, y Gitanas, para comprehenderse en la disposicion, y penas de esta Pragmatica: Declaramos, que qualquiera hombre, ó muger, que se aprehendiere en el traje, y habito de que hasta aora ha vido este genero de gente, ó contra quien se probare aver vido de la lengua, que ellos llaman gergonzas, sea tenido portal para el efecto referido; y lo mismo se entienda contra aquellos en quienes se probare la fama, y opinion comun de aver sido tenidos, y reputados por tales en los Lugares donde huvieren morado, y residido, deponiendolo así á lo menos cinco testigos. Y porque la dificultad de la probanza en los robos, y delitos, que suele cometer esta gente, así por suceder en despoblado, como por la malicia, y astucia con que los executan, no sea causa para que queden sin el debido castigo: Ordenamos, que para convencer á los que se dicen Gitanos en estos casos, sean bastantes las deposiciones de las mismas Personas á quien se huvieren hecho los robos, ó otras ofensas en despoblado, siendo á lo menos dos con testigos de un mismo hecho, y de buena opinion, y fama; y que en la misma forma pueda probarse el cuerpo del delito en estos casos, para proceder contra ellos, y condenarlos en las penas ordinarias que les correspondan. Y para que lo contenido en esta Pragmatica tenga debida, y puntual execucion, pues sin ella serian inutiles todas las providencias, y prevenciones: Ordenamos, y Mandamos á todas las Justicias, así Reales, como de Territorio de las Ordenes, Abadengo, de Señorios, y Lugares eximidos, que con la mayor aplicacion, cuydado, y zelo, que es de su obligacion, y corresponde á la importancia de esta materia, procedan al cumplimiento, y observancia de lo contenido en esta Pragmatica, y en

cada

cada Capitulo de ella, sin alterar, ni dispensar en su tenor, y formas y que pasado el termino de los treinta dias, que aqui se concede para el registro, inmediatamente remitan al Consejo los registros que hubieren hecho, quedandose con copias de ellos, segun queda prevenido, y procedan á la averiguacion, de si algunos de los que se dicen Gitanos hubieren faltado á registrarse, ó hubieren ocultado alguna de las cosas que deberan manifestar, segun vá declarado; y constando aver incurrido en esto, les impongan las penas que aqui van establecidas, y pasen á su execucion, segun vá mandado; y lo mismo hagan con los que se dicen Gitanos, que pasado el segundo termino de quatro meses, que se les dan para salir de estos Reynos, ó venir al Consejo á pedir vezindad en los Lugares arriba expresados, se hallaren sin estar avezindados; y cuyen con toda vigilancia los Corregidores de las Ciudades, y Villas donde quedaren avezindados, guarden, y cumplan las condiciones, y calidades con que estos se les permite, sin disimularlos la menor transgression, ni culpa. Y en quanto á los que se dicen Gitanos, que contra la forma de esta Pragmatica perseveraren en estos Reynos, tengan obligacion todas las Justicias de perseguirlos, y procurar por todos los medios mas vigorosos, eficaces su prision, y castigo: Para lo qual Mandamos á todas las referidas Justicias, que luego que tengan noticia de que en su territorio anda alguna Quadrilla de los que se dicen Gitanos, deban dar prompto aviso á las otras Justicias de los Lugares circunvezinos, y convocandose para dia, y lugar señalado en la forma que tuvieren por mas conveniente, y con la prevencion necesaria de gente, y armas, los persigan, prendan, y entreguen presos en las Carceles Reales de las Ciudades, ó Cabezas de Partido mas inmediatas, cuyos Corregidores, y Justicias sean obligados á recibirlos, y tenerlos en buena guarda, pena de privacion de Oficio, y las demás que parezcan convenientes. Las causas de los que se dicen Gitanos, que en la forma sobredicha fueren presos, se conozcan, juzguen, y sentencien por la Justicia queuviere prevenido en el aviso, y convocado á las otras, y todos los bienes que se les hallaren al tiempo de su prision, y que sean suyos propios, se aplican desde luego, para que por mano de la Justicia, queuviere prevenido, y conociere de la causa, segun vá expresado, se distribuyan entre las personas que hubieren asistido á executar la prision. Y si alguna de las dichas Justicias

avien-

aviendo recibido el aviso en la forma que vá mencionada, y sido convocado, no acudiere, y asistiere por su parte á la dicha persecucion, y prision, por el mismo hecho de contar de el aviso, y de no aver acudido, incurra en la pena de quinientos ducados para nuestra Camara, y gastos de Justicia por mitad; y la informacion de esto, y execucion, y cobranza de esta pena, lo cometemos á la Justicia queuviere prevenido en dar el aviso, con que antes de la execucion lo participe, y consulte al Consejo. Y queremos, y Mandamos, que los Corregidores, Governadores, y otras Justicias, assi Realengas, como de el Territorio de las Ordenes, Abadengo, de Señorio, ó eximido, puedan despachar las ordenes necessarias á los Lugares que estuviere en sus distritos, aunque no sean de su Jurisdiccion, y entrar ellos si les pareciere conveniente, para la prision de algunos de los que se dicen Gitanos; y que las Justicias de los tales Lugares no se lo impidan, ni embarazen en manera alguna, pena de privacion de Oficio. Damos comission general, y facultad, á todas las Justicias, y luezes, para que yendo en seguimiento, y persecucion de los que se dicen Gitanos, puedan salir de sus territorios, y terminos, y pasar, y entrar en los que sean de otras Jurisdicciones, cuyas Justicias no los impidan, antes les den todo el favor, y ayuda, so la misma pena de privacion de Oficio. Y por lo mucho que importa, que todas las Justicias estén con igual cuydado, y vigilancia en el cumplimiento de lo que aqui se manda: Ordenamos, que qualquiera de las dichas Justicias, que tengan noticia de que otra tolera, y permite en el Distrito de su Jurisdiccion, los que se dicen Gitanos, que no estén avezindados, y con las calidades arriba expresadas, deba recibir sobre esto informacion, y remitirla al Consejo, para que se vea, y juzgue segun derecho, so pena, de que si constare aver tenido esta noticia, y no averla participado en la forma dicha, deberá pagar quinientos ducados, en que desde luego se le condena por cada vez, que en esto incurra, aplicados para Camara, y gastos de Justicia, por mitad. Damos assi mismo Jurisdiccion, y facultad á qualquiera Alcaldes Mayores, Entregadores de la Mesta, Alcaldes de la Hermandad, luezes de Comission, y otras qualquiera; y les Mandamos, que en los Lugares don-

donde se hallaren, así de ofiicio, como de passo, procedan por sus Personas, y las de sus Ministros, á la pusi6n de los que se dizen Gitanos, que allí residieren, ó estovieren contra la forma de esta Pragmatica, y presos los remitan con las informaciones sumarias, que huvieren hecho, á la Justicia Realenga mas cercana, ó al Alcalde Mayor de aquel Partido. Luego que se pronuncien las sentencias contra los que se dizen Gitanos, condenandolos á Galeras, ó Presidios en los casos que aqui va dicho, que se puedan executar sin admitir apelacion, devan las Justicias, que las huvieren pronunciado, remitirlos con testimonio de sus sentencias, á las Caxas de aquel Distrito, y Mandamos, que se reciban en ellas, y se embien en la primera ocasion á cumplir sus sentencias; Y en los casos en que segun va dicho, se devan consultar al Consejo, Chancillerias, ó Audiencias, devan luego, que huvieren dado las sentencias, remitir los presos, y consultas, juntamente con los Procesos, al Tribunal donde tocara, pena de quinientos ducados al Juez, que en esto fuere omiso, aplicados para Camara, y gastos. Todas las Justicias tengan particular atencion, y cuidado de dar prompta, y puntual noticia al Consejo, Chancilleria, ó Audiencia de su Distrito, de las Causas, y casos tocantes á los que se dizen Gitanos, que ocurriessen en su Jurisdiccion; y el que así no lo hiziere, pague doscientos ducados por cada vez que en esto faltare, aplicados en la misma forma. Ordenamos, y Mandamos, que á todos los Corregidores, Gobernadores, y Justicias de estos nuestros Reynos, al tiempo de sus residencias, se les haga cargo especial sobre el cumplimiento de todo lo contenido en esta Pragmatica, la qual deva ponerse, y conservarse en los libros de los Ayuntamientos, Cabildos, y Consejos de todas las Ciudades, Villas, y Lugares, y el encargo de su observancia, se deva añadir á los Capítulos de Corregidores, é instrucciones, que se les dieren para el vto de sus Oficios, en la inteligencia, de que publicadas, y establecidas estas providencias, Nos han de responder, y al Consejo, de los insultos, robos, muertes, y otros qualesquier delitos, que se justificaren cometidos por qualesquiera de los que se dizen Gitanos, y Gitanas, en el Distrito de su Corregimiento; y sobre esto los Jueces de Resi-

dencia

idencia sean obligados á recibir muy especial, y diligente informacion, lo pena, que si así no lo hizieren en las Residencias que tomaren, se les hará cargo de ello en las que dieren, y seran gravemente castigados; y si constare, que qualquiera de las dichas Justicias, y Jueces aya faltado, ó contravenido á qualquiera de las cosas contenidas en esta Pragmatica, ó á la puntual execucion de sus penas, ó aver arbitrado en ellas, desde luego al que tal hiziere, le condenamos en privacion perpetua de Oficio de Justicia, y en perdimento de la mitad de sus bienes, aplicados para la Camara, y gastos. Y Ordenamos, y Mandamos á los del nuestro Consejo, Chancillerias, y Audiencias, que con muy especial atencion cuiden sobre la observancia, y execucion de quanto aqui va dispuesto, y de estar muy informados de lo que sobre esto pasare, sin disimular omision, ni descuido por leve que sea, y que nos den cuenta de lo que convinier. Y para que todo lo referido tenga el debido cumplimiento, Ordenamos, que esta Pragmatica se incorpore en las Ordenanzas de las Chancillerias, y Audiencias, para que se tenga presente, y se lesa quando se acostumbra leerlas; y los Gobernadores, y Corregidores de las Cabeças del Reyno, ó Provincia, las remitan á los Lugares de su Distrito, para que todos la pongan en los libros de Ayuntamiento, y tengan la precisa obligacion de hazerla publicar al principio de cada año, remitiendo al Consejo, Chancilleria, ó Audiencia adonde toque, testimonio de averlo así executado, pena de doscientos ducados, y de que se les hará cargo en su Residencia. Todo lo qual queremos se guarde, cumpla y tenga fuerza de Ley, y Pragmatica Sancion, como si fuese hecha, y promulgada en Cortes, y que como va referido se publique en esta nuestra Corte, y en las Ciudades, y Villas Cabezas de Partido de estos nuestros Reynos, y Señorios. Y siendo conveniente á nuestro Servicio dar prompta providencia sobre lo expresado, visto por los del nuestro Consejo, por Decreto que proveyeron en nueve de Setiembre proximo pasado, se acordó dar esta nuestra Carta: Por la qual los Mandamos á todos, y á cada vno de vos en los dichos nuestros Lugares, y Jurisdicciones, segun dicho es, que luego que la recibais, veais la Pragmatica, y finalmente pro-



promulgada contra Gitanos en catorce de Mayo del año pasado de mil setecientos y diez y siete, que va inserta, y la guardéis, cumpláis, y executéis, y hagáis guardar, cumplir, y executar inviolablemente en todo, y por todo, como en ella se contiene, sin la contravenir, consentir, ni dár lugar a que se contravenga en manera alguna. Y para su mayor observancia, corrección, y castigo de esta gente, Mandamos no se les pueda dar en los Tribunales Superiores recurso alguno de queja contra las Justicias Ordinarias, sino que estas procedan absolutamente en los casos de Pragmatica, imponiéndoles las penas establecidas, excepto quando por la calidad de ellas deve preceder consulta: Y así mismo Mandamos, que dentro de quatro dias salgan de esta nuestra Corte, y de las Ciudades donde residen las nuestras Audiencias, y Chancillerías, todas las Gitanas que huviere, baxo el Auto referido, y que de ninguna suerte puedan venir a esta nuestra Corte, ni solicitar sus instancias, sino los mismos hombres interelados, ó embien poder en forma, baxo de las mismas penas; y hazemos especial encargo, para que no permitáis salir á los Gitanos de los Lugares de su destino, sino es con vigente causa, y precidiendo licencia, por tiempo limitado, que se le ha de dar por escrito, y poniéndoles señas; de suerte, que al que se le encontrare en el campo, ó Poblado, que no sea el de su vezindad, sin esta circunstancia, Mandamos así mismo se le impongán por el mismo hecho, y sin justificación de otro delito, las penas de Gitano Vagamundo, y que no se den licencias para dos Gitanos, ni para muger alguna, ni muchacho, porque estos no han de poder salir de sus vezindades, excepto siendo viuda, que se le podrá dar licencia con las mismas circunstancias; y no admitáis en vuestros Pueblos, Gitanos, ni Gitanas, ni los consentís vivir en ellos, no siendo de los señalados en la dicha nuestra Real Pragmatica, ó de otros que parezca señalar: Y así mismo os Mandamos pongáis mucho cuydado en las informaciones que se ofrecieren dar, executándolas con citacion del Procurador, Syndico General; y que todas las nuestras Cartas, y Provisiones, que tuvierén los Gitanos, y en las que en adelante obtuvieren, pongáis al pie de ellas, estando ya dado el cumplimiento, ó al tiempo de darle las señas mas puntuales,

que

que tuvierén, con todo lo demás que os pareciere conveniente proveer a este fin. Y para que llegue a noticia de todos, hareis se buelva a publicar en la forma ordinaria la referida nuestra Real Pragmatica, y lo demás contenido en esta nuestra Carta, que así es nuestra voluntad, y lo cumplíeis, pena de la nuestra merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la nuestra Camara; baxo la qual Mandamos á qualquier nuestro Escrivano, que fuere requerido con esta nuestra Carta la notifique á quien convenga, y de testimonio de ello, y que al traslado impreso de esta nuestra Carta, firmado del infrascripto nuestro Escrivano de Camara, y de Gobierno del nuestro Consejo, se le de tanta fee, y credito como á la Original. Dada en Madrid a primero de Octubre de mil setecientos y veinte y seis años, Don Pasqual de Villacampa, Don Gregorio de Mercado, Don Alfonso Castellanos y la Torre, Don Rodrigo de Zepeda, Don Juan de Valcarlos, Yo Don Balthasar de San Pedro Azevedo, Escrivano de Camara del Rey nuestro Señor, la hize escribir por su mandado, con Acuerdo de los de su Consejo. Registrada. Antonio de Arrieta. Por el Chanciller Mayor Antonio de Arrieta. Es copia de la Original. Don Balthasar de San Pedro. Para que las Justicias de estos Reynos vean la Pragmatica que va inserta, contra Gitanos, y la guarden, y cumplan, como en ella se contiene, con lo demás que se manda. Gobierno primera. Corregida. Y por quanto segun lo dispuesto en la sobre inserta Real Pragmatica, se deben destinar, una, ó dos Ciudades, ó Villas, donde puedan averzandarse los que se llaman Gitanos, y Gitanas, y averse servido su Magestad concedernos la facultad de executarlo, usando de dicha facultad, elegimos, y nombramos la Ciudad de Vique, y Villa de Villafranca, Cabezas de Corregimiento de este Principado, para que puedan, en consecuencia del referido destino, averzandarse los referidos que se dicen Gitanos, y Gitanas, en la dicha Ciudad de Vique, y Villa de Villafranca, segun, y como se manda en la referida Pragmatica, y debaxo de las penas en ella contenidas. Y deviendo Nos zelar el mas puntual cumplimiento, y observancia de la citada Real Pragmatica, y Provision del Consejo. Por tanto conferida la materia en la Real Audiencia, e insinuando el Acuerdo de esta Ordenamos, y Mandamos á todos los

Corr.

Corregidores, y sus Thementes, Bayles, Alguaziles mayores, Sobayles, y a todas, y qualesquier Justicias de este Principado, y demás Personas a quienes toca, y pertenece, y tocar, y pertenecer puede en qualquier manera, guarden, cumplan, y executen, y hagan guardar, cumplir, y executar todo lo que va expreßado en la promferia Real Pragmatica, y Provision del Consejo, sin las contravenir, ni permitir que se contravenga en cosa alguna, baxo las penas en aquellas contenidas. Y para que venga a noticia de todos, y nadie pueda alegar ignorancia Mandamos hacer, y publicar este Edicto por los parages publicos, y acostumbrados de esta Capital, y de las demás Cabezas de Partido, Ciudades, Villas, y Lugares de este Principado, con la solemnidad, y circunstancias esiladas. Dado en Barcelona, a quinze de Setiembre de mil seiscientos y veinte y siete.

### El Marquès de Risbourq.

Lugar del Se<sup>ñ</sup>or.

Don Leonardo Gutierrez, Regente.

Don Salvador de Pratz y Matos, Secretario del  
Rey nuestro Señor, y su Escriuano principal  
de Camara, y Govierno.

Registrado en el Firmamento, & obligatum j.  
de la Gobernación General, fol. cxix.

Se ha hecho, y publicado el presente publico Pregón por los lugares publicos, y acostumbrados de la presente Ciudad de Barcelona, por mi Jayme Galcerán, Pregonero, y Trompeta Real, oy a los veinte y siete de Setiembre de mil seiscientos veinte y siete.

Jayme Galcerán.

Callegón, 55 - p. Jay